



## Rusalka Antonín Dvořák

Ópera en 3 actos (1901)

Libreto de Jaroslav Kvapil, basado en *Undine* (1811) de Friedrich de la Motte Fouqué - inspirado en *La Sirenita* (1837) de Hans Christian Andersen y otras historias europeas

Cantada en checo, con subtítulos en castellano

Grabada en noviembre de 2020 en el Teatro Real de Madrid

Duración aproximada : 180 minutos

### EQUIPO CREATIVO

Director musical	Ivor Bolton
Director de escena	Christof Loy
Escenografía	Johannes Leiacker

### EQUIPO ARTÍSTICO

Rusalka	Asmik Grigorian
El Príncipe	Eric Cutler
Cizi Knezna	Karita Mattila
Jezibaba	Katarina Dalayman
Vodnik	Maxim Kuzmin-Karavaev
Lovec	Sebastià Peris
Hajny	Manel Esteve
Kuchtik	Juliette Mars First
Ninfa	Julietta Aleksanyan
Segunda ninfa	Rachel Kelly
Tercera ninfa	Alyona Abramova

### PRESENTACIÓN

El libreto de la ópera más conocida de Dvořák, que se estrenó en Praga en 1901, está inspirado en la versión checa del cuento popular centroeuropeo, que también conocemos como *Undine* (1811) o *La Sirenita* (1837). La historia original está perfectamente traducida en una partitura musical llena de color y magia donde es posible percibir una influencia wagneriana, especialmente en las corrientes fluviales de *Der Ring des Nibelungen*. También hay considerables similitudes con otra maravillosa fábula acuática de sacrificio y redención: *Sadko* (1898). El compositor no renunció a sus raíces bohemias porque dejó huella en gran parte de sus creaciones como artista comprometido con la música y la cultura checas. A partir de las últimas décadas del siglo XX, su presencia en el escenario mundial se ha consolidado y hoy *Rusalka* es una de las veinte óperas más representadas; sorprendentemente no se ha representado nunca desde la reinauguración del Teatro Real.

## **SINOPSIS**

En el reino de Vodník se ha dado cita una familia teatral extrañamente misteriosa: el melancólico y, al mismo tiempo, irascible Vodník, la omnisciente y temida Ježibaba, las ninfas del bosque, que flotan sobre el escenario como bailarinas, y finalmente, Rusalka, la hija predilecta de Vodník, que no desea nada más ardientemente que poder flotar por el aire como sus hermanas danzantes. Pero a este mundo de las ilusiones y los sueños pertenecen también bromistas y payasos idealistas, y quizá muchos de estos soñadores ya han fracasado. El reino de Vodník es un mundo de fantasía, pero también de las desilusiones. Y, aún peor, Vodník, que odia a los seres humanos, no permite a sus hijas que abandonen su mundo.

### **ACTO I**

Rusalka anhela una vida diferente, una vida real, en la que pueda pertenecer a un hombre, convertirse en una mujer amada y poseer un alma que luego ascienda hacia lo alto, hasta llegar al cielo, después de haber vivido una vida plena. Anhela el amor y ruega a Vodník que la deje libre. Este había temido siempre no poder mantener a Rusalka unida a él eternamente. Como un amante engañado, repudia a su hija y le desea toda la desgracia imaginable.

Su madrastra Ježibaba la envía ahora al mundo y ella también le augura que fracasará en su camino vital. Como una bruja en un cuento, lanza una maldición antes de que se vaya: primero habrá de perder el habla y luego, en caso de que encuentre un hombre que la ame, y este no le fuera fiel, él habrá de pagar la infidelidad con su vida. Rusalka, sin embargo, prosigue su camino imperturbable: cree en el amor y en el poder de un alma inocente. Ahora puede flotar y bailar como una pluma. Y tal como se había imaginado en sus sueños más hermosos, un joven se pierde dentro de su mundo y se la lleva con él, lejos de una infancia que parecía tan protegida, pero que ha resultado ser cada vez más una prisión. La libertad y la felicidad que procura el amor parecen estar al alcance. Rusalka se queda, de hecho, sin habla debido a su felicidad.

### **ACTO II**

El joven es un príncipe y ha llevado a Rusalka a su castillo. Una semana después de su primer encuentro ya quiere casarse con ella. Se organiza rápidamente la fiesta nupcial. Pero todo ello se precipita de tal forma que Rusalka apenas puede comprender su suerte y sigue sin poder recuperar el habla. Ella tiene constantemente la sensación de que no es digna del príncipe, y este, poco antes de la boda, se siente también profundamente inseguro y no sabe si esta extraña criatura silenciosa le hará feliz. Él desea que ella corresponda a su pasión con signos más claros. Pero Rusalka no conoce bien los juegos del amor y guarda silencio.

Una princesa extranjera, que ha sido invitada a la boda, reconoce las dudas del príncipe y percibe también que puede ser tentado fácilmente. Se burla de él por tener una prometida muda y misteriosa, y finalmente se propone seducir al novio en presencia de su prometida. Rusalka, que había creído en la bondad y la sinceridad de las personas, y especialmente en la palabra y el amor del príncipe, debe reconocer que Vodník tenía razón. Este se ha mezclado entre los invitados y observa cómo su hija fracasa en el gran y vasto mundo, exactamente tal como él había augurado. Rusalka, por el contrario, reprocha a su padre que es él mismo el responsable de que ella no pueda entregarse al príncipe. Ella ha debido de heredar su frialdad como dote. Además, la maldición de Ježibaba empieza a surtir efecto. Cuando ella ve cómo el príncipe traiciona su juramento de amor delante de sus ojos al reunirse con la princesa extranjera, todas sus ilusiones se derrumban. Su sueño de una historia de amor con el príncipe ha quedado hecho añicos.

### **ACTO III**

Rusalka se ha quedado sin casa. Regresa de nuevo con su familia, pero ella sabe que su padre no volverá jamás a acogerla. Y cuando Ježibaba le aconseja que mate al príncipe –porque con ello podría liberarse de la maldición y recuperar su felicidad– ella reniega definitivamente del reino de Vodník. Prefiere vivir sin ser liberada que matar por venganza al hombre al que sigue amando. El mundo de los espíritus acoge ahora a la inquieta Rusalka. Vodník lamenta con las ninfas danzantes la pérdida de la hija y la hermana. Pero Rusalka vuelve a encontrar al príncipe en las nuevas esferas en que se ha introducido. Del mismo modo que el espíritu de ella se disuelve lentamente en el dolor del amor, al del príncipe le sucede otro tanto: por la mala conciencia de haber traicionado a Rusalka. Él ha renegado de los seres humanos y de la civilización y quiere estar unido a ella. Cuando los dos vuelven a verse, Rusalka puede hablar con él por primera vez. Y los dos intentan expresarse con toda claridad y comprender por qué su amor estaba abocado al fracaso.

Por fin puede perdonarlo y lo besa. Con este beso del perdón ella acaba con la maldición de sus padres y con la del mundo falaz que pesaban sobre él. Rusalka ha comprendido que amor y culpa, belleza y dolor, se encuentran entrelazados. Ahora, con su beso, puede liberar al príncipe del sufrimiento del mundo. Ella ruega a Dios que tenga compasión de los seres humanos.